Miércoles 15 del tiempo ordinario

Texto del Evangelio (*Mt* 11,25-27): En aquel tiempo, Jesús dijo: «Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a pequeños (...)».

El estilo de Dios

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)
(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy nos preguntamos: ¿por qué Jesús no se ha opuesto con poder a sus detractores?; ¿por qué no les demostró con vigor irrefutable que Él es el Resucitado?; ¿por qué se reveló sólo a un pequeño grupo de discípulos, de cuyo testimonio tenemos ahora que fiarnos?

Es propio del misterio de Dios actuar de manera discreta. Sólo poco a poco va construyendo su historia en la gran historia de la humanidad. Se hace hombre, pero de tal modo que puede ser ignorado por sus contemporáneos, por las fuerzas de renombre en la historia. Padece y muere y, como Resucitado, quiere llegar a la humanidad solamente mediante la fe de los suyos, a los que se manifiesta. ¿No es éste acaso el estilo divino? Dios no atropella con el poder exterior, sino que da libertad; ofrece y suscita amor.

—Señor, Tú llamas con suavidad a las puertas de nuestro corazón. Quiero abrírtelo para que me hagas capaz de "ver".